

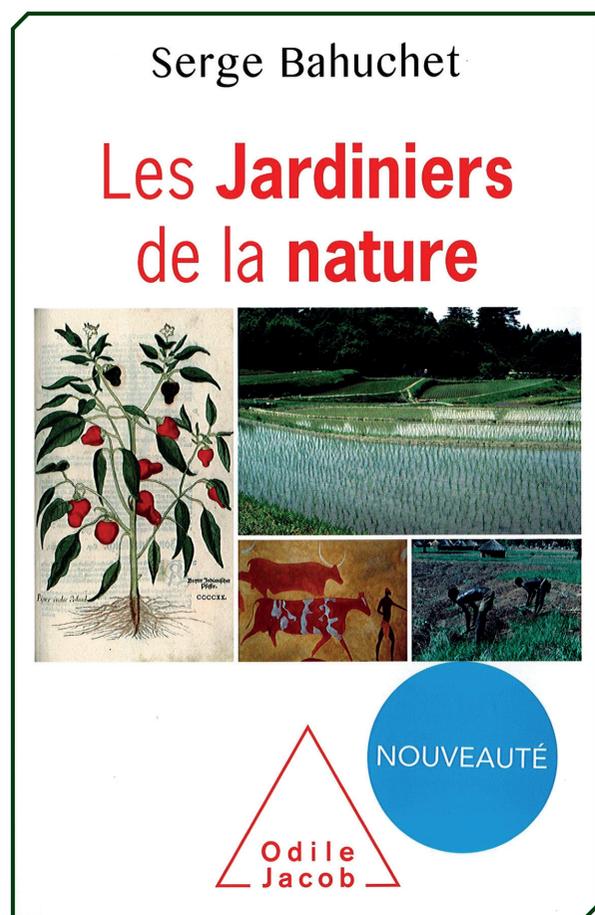
RECENSIÓN: LOS JARDINEROS DE LA NATURALEZA

Arturo Argueta Villamar

Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias., Av. Universidad s/n, Cto. 2, Col. Chamilpa, CP 62210. Cuernavaca, Morelos, México.

Correo: arguetav@servidor.unam.mx

Bahuchet, Serge. 2017. *Les Jardiniers de la nature*. Paris, Odile Jacob, 390 pp.



La evidencia factual nos señala que el hiperdesarrollo impulsado por la revolución industrial, desde finales del siglo XIX a la fecha, es destructivo, dilapidador, homogeneizador e insustentable. De seguir por el mismo camino, los procesos de extinción de especies fundamentales como los polinizadores, la destrucción de arrecifes coralinos que expelen grandes cantidades de oxígeno al planeta, la escasez de agua bebible, la polución del aire, la desertificación, la deforestación, la agricultura intensiva dependiente de agrotóxicos, y muchas plagas y desastres peores que las narradas en diversos libros antiguos, no sólo nos azotarán como ya lo hacen sino que se multiplicarán y adquirirán dimensiones no previsibles.

En ese contexto, es muy trascendente que el pasado mes de septiembre haya salido de imprenta el nuevo libro de Serge Bahuchet, una obra de madurez, proveniente de su amplia experiencia en campo, tanto en África como en América, y que incluye el análisis fino y detallado de las relaciones que mantienen con la naturaleza, diversos pueblos de América y África, pero también de Asia, Oceanía y la región del Ártico.

Su mirada recorre las regiones de los hielos y la tundra del Ártico, los bosques templados de América y Asia, los bosques tropicales de África, Sureste asiático y la Guyana francesa, así como los matorrales y sábanas de Namibia y Botswana o de Sudán. Naturalezas diversas, agua y suelos escasos o abundantes, bosques densos o escasos, cazadores, recolectores, agricultores, domesticadores de plantas y animales, pastores, pescadores, artesanos, transformadores de sustancias mediante añejamiento o fermentación, cultivadores, y las combinaciones de estas actividades en diversos contextos. Pueblos Aka, Baka, Asua, Kola, Ntumu, Mvae, Yasa, Koma, o Wayapi y Kayapó, Ainús o Maring, nos enseñan a través de las páginas del libro las mil y un maneras de interactuar sabiamente con la naturaleza.

En el marco de la enorme crisis ambiental planetaria actual, uno de cuyos elementos más notables es el calentamiento global, la búsqueda de propuestas de solución conduce a muchos estudiosos a replantear las posibilidades de nuevas formas de articulación entre sociedad y naturaleza.

Fecha de recepción: 31-10-2017 • Fecha de aceptación: 15-12-2017

Su análisis aborda las relaciones entre humanos/naturaleza, pero también, porque son inseparables, las relaciones entre humanos y los seres no humanos, es decir, todos los elementos del planeta y el cosmos. Los estudios contenidos en el libro se proponen mostrar cómo la especie humana, expresándose a través de diversos pueblos y culturas, ha mantenido desde los más lejanos tiempos una relación fundamental con los seres de la naturaleza y del universo, cómo ha dependido de ellos y cómo muchos de ellos dependen de los humanos para su continuidad.

Etnólogo y Etnoecólogo, Bahuchet no se inclina por las narrativas del buen salvaje inocente, pero tampoco se acerca a las imágenes del cruel predador de la naturaleza virgen, sino que se propone llevar a cabo análisis específicos de situaciones específicas, para posteriormente con cierto grado de generalización, encontrar ahí "soluciones maravillosamente inventivas y plenas de sabiduría ecológica", frente a la crisis actual.

Los numerosos pueblos analizados en sus diversos saberes y haceres, los "jardineros" como los llama el autor, han llevado a cabo estrategias de cosecha y modificación, pero también de creación de diversidad cultivada y de diversidad ecosistémica. ¿Cómo ha ocurrido esto? se pregunta. Y responde: El cambio fundamental en nuestras concepciones sobre éste último tema ha sido el descubrimiento de que la Amazonía no es la imagen de la selva intocada, constreñida y constrictora que la literatura romántica del siglo XIX y buena parte de los estudios antropológicos del siglo XX propiciaron, sino que es un jardín, pero un jardín muy biodiverso, porque precisamente "los jardineros" que ahí han vivido desde hace por lo menos 10,000 años han hecho todo para incrementar la biodiversidad y la diversidad ecosistémica.

La investigación de William Balée pusieron en evidencia, dice Bahuchet, la enorme producción de diversidad en la Amazonía y muchas investigaciones posteriores, arqueológicas, edafológicas y antropológicas, han explicado las enorme extensiones de "selva cultivada", una de cuyas evidencias clarísimas es la ya famosa "Terra preta do Indio" de Brasil o "Tierra negra de indios", que configura buena parte de los suelos de la selva amazónica. La arqueología ha confirmado que algunos de esos suelos tienen más de 8,000 años de existencia, como se describe en el libro "Terra Vida", coordinado por Stefano Varese, Frederique Apffel - Marglin y Roger Rumrill.

Desde el primer capítulo Bahuchet se pregunta si los seres humanos históricamente somos destructores o productores de biodiversidad, y la respuesta es que hemos actuado en uno y otro frente, pero no sólo hemos sido y somos productores de biodiversidad, también hemos sido dispersores de ella y creadores de ecosistemas.

Le pregunto qué es para él la "Naturaleza ordinaria", un concepto central en su libro, expresado como "Diversidad biológica de lo cotidiano" y responde que es aquella naturaleza con la cual los seres humanos interactuamos permanentemente, en los diferentes ambientes y países que habitamos en el planeta, muy diferente pero a veces no tan distante de la "Naturaleza extraordinaria", que es la que se trata de preservar a través de las áreas protegidas, aparentemente intocadas. En muchas ocasiones se ha demostrado que las amplísimas regiones de la "Naturaleza ordinaria" son más diversas y ricas que las otras, por lo que se requieren, subraya, políticas públicas que permitan fortalecer los espacios de la diversidad (natural y cultural) de lo cotidiano.

La propuesta de una Antropología de la conservación, que enfoque y complemente lo que no observa el campo de la Biología de la conservación, es una de las perspectivas que Bahuchet ha elaborado, junto con Richard Dumez, Marie Roué, publicado como "*Conservation de la nature: quel rôle pour les sciences sociales? Vers une anthropologie de la conservation*", publicado en 2014 en la *Revue d'ethnoecologie*.

Formado en la tradición de la investigación francesa por André-Georges Haudricourt, botánico, etnólogo y geógrafo, en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Serge Bahuchet es un especialista en las relaciones sociedad-naturaleza del oeste de África Ecuatorial, pero desde hace algunos años ha comenzado a trabajar en América, tanto en Guyana como en México y otros países del área.